

## SOLEMNIDAD DE LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR "B"

12 y 13 de Mayo de 2018

Un sacerdote amigo mío compartió conmigo una foto que había tomado dentro de una iglesia en Alemania. Esta fotografía era una de las imágenes más extrañas de devoción de arte religioso que jamás había visto.

La foto mostraba una escultura de yeso de un par de pies de color carne que estaban rodeados por una pequeña nube ondulada de color azul. La intención del artista era de representar la escena de la Ascensión de Jesús al cielo ... ¿Pero por qué solo los pies? ¿Qué mensaje estaba tratando de transmitir el artista?

Miré de nuevo la foto de los pies, pero también un par de otras fotos del interior de la iglesia que mi amigo había tomado. Mi amigo tomó la fotografía parado de pie frente al altar mirando hacia el techo. De que la escultura estaba situada allí es significativa. Aunque el cuerpo físico glorificado de Jesús resucitado desaparece de la vista física, la colocación de la escultura sobre el altar nos enseña sobre de la relación de Jesús en su gloria, a nosotros, de cómo y dónde hoy lo descubriremos y lo encontraremos a él. Es aquí, en la celebración de la Eucaristía reunidos alrededor del altar, que experimentamos la sublime realidad de la continua presencia de Jesús con nosotros y entre nosotros— Sus palabras en las Escrituras, su verdadero cuerpo resucitado y su sangre presente sacramentalmente en el pan y en el vino de la Sagrada Eucaristía, y en cada uno de nosotros a través de la fe.

Recientemente leí acerca de otra inusual representación artística de la Ascensión de Jesús. Es un grabado en madera que muestra a los discípulos mirando hacia el cielo y los dos pies de Jesús con una nube visible en la parte superior como la escultura, pero este grabado tiene un detalle no común. En su base están representadas las huellas de Jesús. Nuevamente, ¿por qué el artista ha elegido agregar tal detalle?

San Pablo nos dice hoy: "*Dios colocó todo bajo sus pies (de Jesús), y lo constituyó Cabeza de la Iglesia. Ella es su cuerpo y en ella se despliega su plenitud el que lo llena todo en todos*"(Efesios 1:22, 23). Incluyendo este detalle de las huellas de Jesús en el suelo junto con la representación de sus pies desapareciendo en el cielo, el artista nos está enseñando que el grupo de discípulos reunidos en la montaña santa, y nosotros, se nos ha encomendado de perpetuar y seguir las huellas de Jesús en el mundo.

El autor de una reflexión diaria, que leí hace un par de semanas atrás, centró sus pensamientos en la palabra "Ir" sobre el tema del Evangelio de hoy. Señaló que esta es la primera palabra que Jesús habla al comienzo del Evangelio de hoy, y que es el final del relato de San Marcos sobre la vida y el ministerio de Jesús. Jesús exhorta a los discípulos, y a nosotros, a "ir"—de no solo caminar en sus huellas, sino también a través del Espíritu Santo que se nos ha dado a través de nuestro bautismo y confirmación y que se renueva en nosotros cuando la compartimos en cada celebración en la Sagrada Eucaristía, y que continúa dejando Sus huellas en el mundo de hoy a través del sacramento de nuestros pies!

El comando de Jesús de "ir" le dice al mundo que para ser uno de sus seguidores significa el de nunca quedarse quieto. Es ser una persona de acción, como en un viaje. No debemos guardarnos el Evangelio solo para nosotros (como mirando al cielo o al techo), sino el de "ir"—de llevarlo más allá de nuestra zona de confort, a todos los rincones del mundo. La directiva de Jesús nos recuerda que el cristianismo no es estático. No son solo palabras en una página, o una moneda en la canasta de colección, o pasar una hora un Sábado por la noche o el Domingo por la mañana en la Iglesia. Ningún cristianismo es dinámico. Se mueve. Fluye desde el altar hacia el mundo. Y todavía se mueve a donde quiera que cada uno de nosotros vaya en forma individual o colectivamente. Aún después de 2000 años, no se puede detener.

El Evangelio de hoy contiene algunos fenómenos bastante extraños que Jesús afirma que acompañarán a los que creen en él. Aunque algunas sectas cristianas han intentado literalmente de hacerlas— lo que significa es que debido al Espíritu Santo que se nos ha dado a nosotros, nuestra misión en el nombre de Jesús no fallará incluso frente al mal. En nuestros actos de misericordia: el de atender las necesidades físicas de los demás; el de trabajar por la justicia para los sin voz; el de edificar la paz entre individuos y grupos; el de buscar a los perdidos y abandonados son los actos de curación de Jesús produciendo los mismos efectos—de los pies de Jesús usados por Dios en el trabajo de Él de poner todo bajo los pies de Jesús hasta el día en que Dios traiga Su obra de la creación ya terminada.

Tomen este primer paso. No miren al cielo o al techo. Busquen por la necesidad, por el hambre, por un corazón ansioso de esperanza. El de "ir" llevado por el sacramento de sus pies.

Padre Jim Secora